

SAN BARTOLOME COSTUMBRES Y TRADICIONES

ARCHIVO HISTORICO DE TEGUISE

Francisco Hernández Delgado-María Dolores Rodríguez Armas

Las costumbres y tradiciones, son las señas de identidad de las distintas generaciones que han poblado nuestra isla a lo largo de su historia.

No hay un tronco común que ramifique cada una de las manifestaciones culturales de nuestro pueblo. Su riqueza está en la mezcla de cultura aborigen, con una gran raíz de origen bereber a las que se unieron, las aportadas por los normandos, andaluces, portugueses, castellanos y otros.

Es nuestro patrimonio cultural el que nos une con el pasado. Patrimonio que estamos obligados a conservar. Pasado que debemos conocer.

El origen de algunas de las fiestas de Lanzarote son una fuente importante para conocer la historia de nuestros pueblos.

Las hambrunas sufridas por los habitantes de esta isla originadas por la sequía, las epidemias, las plagas, las erupciones volcánicas y los ataques piráticos, obligó a los lanzaroteño a emigrar y los pocos que quedaron en la isla se volcaron en suplicar el remedio a sus males, a las distintas advocaciones cristianas.

Estas rogativas y plegarias dieron origen a las romerías, novenarios, fundaciones y capellanías.

Referencias a las romerías de Nuestra Señora de Las Nieves se registran en los documentos de 1580.

La creación de ermitas con sus patrones y cofradías fue el embrión para las fiestas patronales, todas tenían su relación con las actividades agrícolas, marineras, el fuego o el agua.

En un principio las tres imágenes más solicitadas eran Santa María de Tegui se, Nuestra Señora de Las Nieves y la Virgen del Socorro. De esta última, registramos la noticia del 13.02.1634 en que se acuerda traerla la imagen a Tegui se para hacerle las celebraciones acostumbradas.

Las fiestas eran motivo para justificar la degustación de una comida especial.

La tradición de la Navidad llegó de la mano de los franciscanos. La fundación de las Cofradías de ánimas dio origen al nacimiento de

los Ranchos de Animas y Ranchos de Pascuas, de los que San Bartolomé junto con Teguisse, poseen muchas páginas de historia.

Junto con la Navidad, nacieron otras costumbres y tradiciones, como las misas de Luz, los autos sacramentales, las comidas de navidad los licores y dulces y los bailes en las puertas de iglesias y ermitas.

La barrilla fue el maná que salvó a los habitantes de Lanzarote de las miserias de los años 1721-1749, 1762-1771.

San Bartolomé fue el centro de irradiación del cultivo de esta planta, desde aquí desde este pueblo en su casa de la Florida (Casa de Santiago Hernández, don Carlos Ramírez Cazañas, propagó sus conocimientos sobre la Barrilla.

San Bartolomé figura con letras de oro en la historia del folclore Lanzaroteño, la familia Corujo, don José María Gil y tantos hombres y mujeres que fueron un ejemplo para el resto de las agrupaciones lanzaroteñas.

El teatro es otra de las aportaciones culturales que destacaron en este pueblo, nombres que son leyendas en los numerosos aficionados a este arte, como Doña Lola, Doña Eulogia con quién compartí algunas representaciones y el amigo José Hernández, a quién tanto le debe este pueblo.

El Jable, ese manto blanco que renueva su capa continuamente, ha sido la salvación para muchos agricultores de esta zona.

La lucha canaria juega un papel importante en la vida social y deportiva de tantos jóvenes de San Bartolomé.

Quisiéramos felicitar al Ayuntamiento de San Bartolomé por esa iniciativa de rescatar el nombre de Ajei. Preocupados siempre por el rescate la conservación y la difusión de nuestras costumbres, tradiciones e historia nos alegra el trabajo que en ese sentido realiza el Ayuntamiento de San Bartolomé.

Hace apenas unos días que terminamos un pequeño trabajo sobre la aldea AJEI, que queremos exponer y que sea nuestra humilde aportación desde el Archivo Histórico de Teguisse al noble pueblo de San Bartolomé.

De los documentos trabajados, correspondientes al año de 1619, hemos localizado varias referencias a los topónimos Ahei, Montañas del Mine, Yagobo, tierras de Ahei, Masquigo, El Mine, Tierras del Mine, cisterna de Ahei, Cortijo de Enime, Casa nueva y era de Ahei, Vega Grande, Los Cascajos de Tomaren y Montaña Blanca.

Leandro Perdomo de Silva, figura como dueño de una gran parte de los terrenos situados en el termino del Mine así como de una casa y era de Ahei.

Cuando Leandro Perdomo, vende el 2 de enero de 1619, una tercera parte del termino de Mine a Luis de Cabrera Felipe, dice que estas tierras fueron de Marcial Ruiz y de Juan Pereda de Lugo, para indicar su situación dice que,

Se entiende saliendo del camino que viene de casa del capitán Samarín que va a Yagobo, hasta dar al camino que va a Sonsamas y al Puerto, que va a casa de Melchora, y de casas de la dicha Melchora de Herrera tomando el camino en la mano que va a la Villa hasta dar con Término de Mog..... A todas las tierras hechas y por hacer....

Cuatro días después es decir el 6 de enero del mismo año, Alonso de Jerez Cardona, se reúne con Hernando de Cabrera Sanabria y Juan Perdomo Leme del Santo Oficio de la Inquisición y entre las propiedades que reflejan en el documento de Crédito/hipoteca ante el escribano Juan de Higuera, figura 66 fanegas en el Jable entre las montañas del Mine.

Juan Gutiérrez Núñez, declara ante el escribano que Gaspar Perdomo le dio,

Un terreno y tierras en Ahei, como consta en escrituras que de ello le hizo ante Juan de Higuera, harán como seis años poco más o menos.

En el testamento redactado por Martín de Armas Samarines en abril de 1619, enumera entre los bienes que le había dejado su madre,

Las tierras que son en Masquigo y el Mine.

En el Mine, dice también tener una sementera Sebastián de Miranda, estas tierras se las había dado Leandro Perdomo de Silva.

En Julio de 1619, Juan de Betancort Ayala, declara haber recibido de Alonso de Jerez Cardona, padre de Margarita de Betancort y en calidad de dote, entre otras cosas,

La cisterna de Ahei con sus dorniles

En ese mismo mes Juan Cabrera Sanabria, en nombre de su padre Francisco Felipe vende a Antón Alonso Marruecos ,

Unas tierras en la montaña del Mine, que harán unas ocho fanegas.

Leandro Perdomo de Silva hace testamento el 6 de agosto de 1619 y entre los bienes que deja a su hija figura,

Cincuenta fanegas de tierras en el Cortijo de Emine con la casa nueva y era de Ahei.

En otro apartado del testamento dice,

Veinticuatro fanegas de tierra en Emine, que es la Vega Grande.

Hasta aquí las reseñas localizadas en los documentos del escribano Juan de Higuera de 1619.

En relación con el documento localizado por el amigo Jose Hernandez, que hace referencia a las personas que habían ofrecido limosnas en el año de 1669 para la reedificación de la ermita del Apóstol San Bartolomé sita en la aldea de Ajei, aparecen algunos apellidos relacionados con la familia de Leandro Perdomo.

Un trabajo de genealogía pendiente es continuar con la relación entre las primeras familias relacionadas con la Aldea de Ahei y los vecinos que figuraban viviendo en San Bartolomé a principios del siglo XVIII.

Del Banco de Datos de Genealogía del Archivo Histórico de Tegui, elaboramos una de las ramas familiares de Leandro Perdomo, el propietario más importante a principios del siglo XVII de la zona de Ajei, Leandro Perdomo.

Leandro Perdomo de Silva, se casó con Francisca Amado Maldonado, hija de Francisco Amado y María Maldonado.

De este matrimonio tenemos datos de dos hijos:

1-María de Silva, casada con Marcos Mosegue.

2-Bernardino de Silva que se casó con Sebastiana de Jesús Clavijo

Sebastiana de Jesús Clavijo era hija de Diego Clavijo Lavado y Lucía Mosegue Dumpierrez. Diego y Lucía se casaron en Tegui. Los padres de Lucía, Marcos Perdomo Dumpierrez y Florencia Rodríguez vivían en San Bartolomé (VER NOTA PROTOCOLO)

De Diego Clavijo y Lucia Mosegue, conocemos dos hijas, SEBASTIANA, casada con Bernardino Clavijo, matrimonio ya reseñado y

MARIA DE CLAVIJO, que se casó en Teguisse con Juan de León Perdomo (Natural de Haría, hijo de Marcos de San Juan y María de la Concepción, siendo sus abuelos paternos Luis peraza y Lucía de Lugo y los maternos Juan Gonzalez y Ana Díaz).

JUAN DE LEON PERDOMO, tenía la mayor parte de sus propiedades en Tomaren. Otrogó su testamento el 17 de diciembre de 1652 ante el notario Luis Rodríguez Fleitas. Y es aquí n su testamento donde ya figura San Bartolomé como aldea, entre otras cosas dice:

“JUAN DE LEON PERDOMO, LABRADOR, VECINO DESTA ALDEA DE SAN BARTOLOME.....DECLARO TENER ENTRE MIS BIENES MIOS COMO VEINTE FANEGADAS DE TIERRA, POCO MAS O MENOS,.....LAS CUALES ESTAN EN TOMAREN, EN EL JABLE Y LOMA DE SAN ANDRES.....ASIMSIMO LAS CASAS EN QUE AHORA VIVO QUE SON EN SAN BARTOLOME,.....ITEN DECLARO TENER DOS ALJIBES Y UNA MARETEJA Y UNA ERA Y SITIO DE CASAS CAYDAS QUE ES CERCA DE LAS CALDERETAS.....”

Esto es parte del testamento que nos aporta algunos datos interesantes para la historia de San Bartolomé.

El matrimonio formado por Juan Perdomo de Leon y María de Clavijo tuvieron los siguientes hijos:

- 1-María del Espiritu Santo
- 2-Francisca de Betancort
- 3-Luisa Bermudez
- 4-Luisa de Betancort
- 5-Sebastiana
- 6-Juana
- 7-Juan de Leon
- 8- DIEGO CLAVIJO PERDOMO

Este ultimo hijo Diego, nació en San Bartolomé sobre 1641 y se casó en Teguisse el 22.06.1681 con Catalina Suarez, hija de Sebastián Alvarez y Antonia Suarez.

Diego y Catalina se trasladaron a vivir a Tenerife en concreto a la Orotava, allí nació una de sus hijas, ANTONIA MARIA DE CLAVIJO, que se casó en la Orotava el 25.12.1722 con Gabriel del

Alamo Viera y de este matrimonio nació el 28.12.1731 en el Realejo de Arriba, JOSE DE VIERA Y CLAVIJO.